

Referencia para citar: Duarte, R. J. L. (2021). La felicidad como valor humano en el aprendizaje. *Revista Digital de Investigación y Postgrado*, 2, (3), 47–61. <https://redip.iesip.edu.ve/ojs/index.php/redip/article/view/30>

---

## La felicidad como valor humano en el aprendizaje\*

---

José Luís Duarte Ramírez\*  
Yopal, Casanare / Colombia  
<http://orcid.org/0000-0002-4834-8431>

### Resumen

En el presente artículo se analiza la importancia de la felicidad como valor humano en el aprendizaje y sus implicaciones en el desarrollo integral de los niños, niñas y jóvenes, en este sentido, se revisaron los aportes teóricos Diener, Quick y Quick, Ellis en su concepción de la felicidad y Seligman con sus aportes de la Psicología positiva relacionada con la felicidad. Freire, Bohn, con el aprendizaje dialéctico. Giraldo y Col, Odum y Moreira, brindan aportes relacionados sobre ecoeducación. En lo metodológico, el estudio se enmarcó en el paradigma interpretativo con enfoque cualitativo y el método utilizado fue el fenomenológico. Los resultados permitieron corroborar la importancia de la felicidad como valor humano en el aprendizaje.

*Palabras claves:* Felicidad, valor humano, aprendizaje, práctica pedagógica.

---

Recibido en junio 12 de 2020  
Aceptado en agosto 12 de 2020

---

\*El presente artículo es un resumen de la Tesis Doctoral titulada *La felicidad como valor humano en el aprendizaje. Una visión ecoeducativa de la práctica pedagógica*. Este trabajo fue presentado en la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora, para optar al título de Doctor en Ciencias de la Educación.

\*\* Doctor en Ciencias de la Educación, Magister Scientiarum en Educación Mención: Gerencia y Planificación de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora, año 2019. Especialista en Pedagogía para el Desarrollo de la Inteligencia, de la Fundación Universitaria de San Gil – UNISANGIL, año 2007. Técnico laboral en Teología Superior con énfasis en Administración Eclesial, de la Asociación fraternidad Latinoamericana de estudios Teológicos, AFLET, año 2000. Licenciado en Educación Básica Primaria, de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, año 1999. Bachiller pedagógico de la Escuela Normal Nacional para varones, 1985. Institución Educativa Manuela Beltrán, Sede el Gaván. Coordinación Académica. Email: [joseluisduarte01@gmail.com](mailto:joseluisduarte01@gmail.com)

## Happiness as a human value in learning

### ABtsract

This article analyzes the importance of happiness as a human value in learning and its implications in the integral development of children and young people, in this sense, the theoretical contributions Diener, Quick and Quick, Ellis in their conception of happiness and Seligman with his contributions of positive psychology related to happiness. Freire, Bohn, with dialectical learning. Giraldo and Col, Odum and Moreira, provide related contributions on ecoeducation. From a methodological point of view, the study was framed in the interpretive paradigm with a qualitative approach and the method used was the phenomenological one. The results allowed corroborating the importance of happiness as a human value in learning.

*Keywords:* Happiness, human value, learning, pedagogical practice.

## A felicidade como um valor humano na aprendizagem

### Sumário

Este artigo analisa a importância da felicidade como valor humano na aprendizagem e as suas implicações no desenvolvimento integral de crianças e jovens. Neste sentido, foram revistas as contribuições teóricas de Diener, Quick and Quick, Ellis na sua concepção de felicidade e Seligman com as suas contribuições de psicologia positiva relacionada com a felicidade. Freire, Bohn, com a aprendizagem dialéctica. Giraldo e Col, Odum e Moreira, oferecem contribuições relacionadas com a eco-educação. No aspecto metodológico, o estudo foi enquadrado no paradigma interpretativo com uma abordagem qualitativa e o método utilizado foi o fenomenológico. Os resultados permitiram-nos corroborar a importância da felicidade como um valor humano na aprendizagem.

*Palavras-chave:* Felicidade, valor humano, aprendizagem, prática pedagógica.

## Le bonheur comme valeur humaine dans l'apprentissage

### Résumé

Cet article analyse l'importance du bonheur en tant que valeur humaine dans l'apprentissage et ses implications dans le développement intégral des enfants et des jeunes. Dans ce sens, les contributions théoriques de Diener, Quick et Quick, Ellis dans sa conception du bonheur et Seligman avec ses contributions de psychologie positive liées au bonheur ont été passées en revue. Freire, Bohn, avec l'apprentissage de la dialectique. Giraldo et Col, Odum et Moreira, proposent des contributions liées à l'éco-éducation. Sur le plan méthodologique, l'étude a été encadrée dans le paradigme interprétatif avec une approche qualitative et la méthode utilisée a été la méthode phénoménologique. Les résultats nous ont permis de corroborer l'importance du bonheur en tant que valeur humaine dans l'apprentissage.

*Mots-clés:* Bonheur, valeur humaine, apprentissage, pratique pédagogique.

## Introducción

La educación es un derecho, una posibilidad, una necesidad y un privilegio que todo ser humano requiere, y si bien es cierto que esta se desarrolla en todos los contextos y no únicamente en la escuela; es esta última la que ha sistematizado y generado una serie de conocimientos y teorías que posibilitan la construcción de la personalidad a partir del desarrollo integral en los diversos aspectos (físico, psicológico, corporal, emocional, cognitivo y social) de las personas, en especial los niños y niñas (Delors, 1994; Lafrancesco, 2003; Maturana, 1999; Morín, 1999; Zubiría, 2002). La educación de calidad debe ser una posibilidad real para todos los miembros de una comunidad, sin importar su ubicación geográfica o sus condiciones socioeconómicas.

En el ámbito de los valores humanos, se conoce como *Felicidad* a la capacidad que tiene un ser humano de vivir en un estado de bienestar, el cual esté caracterizado por otras emociones y situaciones como la amabilidad, la alegría, la cooperación y el optimismo. La felicidad es una construcción simbólica polisémica con múltiples raíces filosóficas que aglutina sentidos de lo bueno y lo deseable para la vida humana. Desde esta perspectiva, a lo largo de la historia la felicidad ha sido significada según Rodríguez (2012), de múltiples maneras, tanto en el lenguaje común, en el debate filosófico, religioso y científico, como un constructo que hace referencia a las valoraciones, así como a las percepciones sobre la cualidad de la vida.

La escuela es una institución a servicio de la sociedad, involucrada con la cultura y la formación de las generaciones que pasan bajo su techo. Debe estar muy atenta para poder ser eficiente en las respuestas que debe dar a los cuestionamientos de las personas que intervienen en el proceso educativo, como agentes o como sujetos. Pero la educación es algo más que escuela, como dice Gardner (2000), ella tiene lugar mucho antes o después de que las personas pertenezcan a una comunidad educativa. Los niños y niñas ya llegan con su bagaje de experiencias, hábitos y conocimientos adquiridos desde las influencias recibidas en su entorno.

Frente a la realidad descrita se hace necesaria una perspectiva individualizada de la escuela que ponga de relieve las diferencias individuales, las necesidades y las metas de cada persona, es decir, una educación que destaque la dimensión humana. Ello despierta interés académico por el tema del clima escolar, toda vez que el mismo se deriva justamente de esta perspectiva que enfoca la educación como un proceso personalizado, porque es el clima que expresa el tono de la convivencia de las personas en un determinado ambiente. Además hay que agregar que vivimos actualmente una fase de la humanidad donde se plantea un gran reto: vivir la dimensión planetaria y en la sociedad del conocimiento. Nos descubrimos viviendo en un solo lugar, es decir, en el mismo planeta tierra, nuestra casa común. Ello transforma nuestra cosmología, esto es, nuestra imagen del universo y de la misión del ser humano dentro de él, producto del desarrollo de las ciencias de la tierra y de la vida.

Aprender no se puede reducir a una apropiación de los saberes acumulados por la humanidad. Según Leonardo Boff, en el prólogo del libro *Placer y ternura en la educación*, (Assmann, 2002), se aprende no sólo con el cerebro ni sólo en la escuela. Se aprende durante toda la vida y mediante todas las formas de vivir. Los procesos cognitivos y procesos vitales se encuentran. Es en esta dimensión que la escuela debe buscar su nuevo camino y cómo se ha intentado diseñar la búsqueda del centro feliz.

El Observatorio Colombiano de Felicidad presentó un modelo econométrico para medir la felicidad. El estudio arrojó una serie de datos interesantes como que las mujeres tienen entre un 1,5 % y un 2,5 %

menos de posibilidades para ser felices, respecto al hombre, sólo por el hecho de ser mujer. Esto en muchos casos se da porque se sienten inferiores, excluidas o sienten que no existen las mismas condiciones en su entorno que para los hombres. Por ello dividieron sus mediciones en dos grupos: variables de ser y variables del tener. El primer grupo está compuesto por aspectos como raza, hijos, relaciones y horas de sueño, entre otros. Mientras que con las variables del tener se refieren al dinero y los bienes materiales.

Existen evidencias de investigaciones realizadas en Colombia relacionadas con el tema de la felicidad. En este sentido, una encuesta realizada en la ciudad de Medellín – Colombia por el Observatorio de la Felicidad arrojó que, en promedio, los hombres latinoamericanos reportan ser más felices que las mujeres. Los hombres se consideran más felices (59.8%) que las mujeres (56.6%), según una encuesta elaborada en España y América Latina por el Observatorio de la Felicidad de Crear Salud, que muestra que, por países, los cubanos son los más felices (69%), seguidos de los venezolanos (63.4%) y los costarricenses (63.1%). La encuesta, que se publica con motivo de la celebración del Día de la Felicidad, contó con la participación de 44 mil 039 personas.

Siguiendo el ranking de países más felices, siguen: Ecuador (63.14%), Puerto Rico (60.3%), República Dominicana (60.1%), Uruguay (59.3%), Paraguay (58.6%), México (57.38%), Colombia (57.35%), Bolivia (57.2%), Argentina (55.8%), Perú (55.6%), España (55.47%) y Chile (55.44%). De allí que estudiosos de la psicología postulan que el ser humano está hecho para el bien, para la felicidad y ésta se logra a través de un aprendizaje que se sustenta en cuatro factores: independencia, amor, aprendizaje y sentido de vida. De allí que estudiosos de la psicología postulan que el ser humano está hecho para el bien, para la felicidad y ésta se logra a través de un aprendizaje que se sustenta en cuatro factores: independencia, amor, aprendizaje y sentido de vida.

Desde esta consideración, la educación actual debe desarrollarse bajo una visión integral, puesto que es un asunto que ha sido abordado en diferentes escenarios académicos; sin embargo, se continúa en la misma rutina educativa, donde los esfuerzos por mejorar la integridad y la calidad educativa no se concretan en la práctica pedagógica. Ello debido a que se sigue desarrollando los procesos educativos dentro del mismo paradigma mecanicista que en realidad no implica transformación o mejora educativa real, toda vez que sólo son abordados aspectos secundarios, periféricos, no centrales de la experiencia educativa.

En tal sentido, el desarrollo integral del ser humano debe estar orientado bajo un modelo educativo multinivel–multidimensional y puesto en práctica desde la pedagogía del ejemplo, con el fin que el aprendizaje constituye un proceso de experiencias, fundado en comunidades de aprendizaje que permitan cambios profundos en la conciencia del educando, en donde la promoción de la felicidad como valor humano fundamental se traduzca en una de los objetivos primordiales de la educación integral. Es así como, en las últimas décadas con especial énfasis en lo que va de transcurrido del presente siglo, el objeto o fin último de la educación ha sufrido algunos cambios que ha permitido trascender el concepto tradicional de educación, la cual era entendida como la adquisición de conocimientos; es así como tanto los teóricos como los expertos en el área de la pedagogía coinciden en el posicionamiento casi de manera unánime en considerar que una educación que prepare al niño o al joven para vivir en sociedad debe potenciar las habilidades y capacidades de los mismos.

Desde esta perspectiva, cobran importancia las habilidades y las actitudes, las cuales constituyen la base para la consolidación de personalidades fuertes, flexibles, resilientes y de adaptación a los cambios

de nuestros educandos. En este contexto, el aprendizaje se configura como un proceso de adecuación al medio, a un entorno cada vez más competitivo, en el cual la correcta educación de las emociones se constituye en un elemento esencial.

A partir de allí, la felicidad como elemento central de lo que se ha denominado la educación emocional, más allá de ser un sentimiento, de ser un concepto abstracto, se constituye en un parámetro de la salud emocional, el cual está relacionado con el correcto equilibrio entre las emociones positivas y negativas.

Por todo lo antes expuesto, surge la necesidad de plantear la siguiente interrogante: ¿Qué significado otorgan los docentes a la felicidad como valor humano en los procesos de aprendizaje de los estudiantes de en una institución educativa de la ciudad de Yopal, Casanare?, a partir de la cual se plantea como objetivo fundamental del presente artículo, analizar la importancia de la felicidad como valor humano en el aprendizaje y sus implicaciones en el desarrollo integral de los niños, niñas y jóvenes de la Institución educativa “Carlos Lleras Restrepo” de la ciudad de Yopal, departamento de Casanare-Colombia.

## Desarrollo

### 1. El concepto de felicidad

Etimológicamente, el termino felicidad proviene del latín, específicamente del vocablo *felicitas*, que puede traducirse como “fértil”. En este contexto, la felicidad es un estado de ánimo que supone satisfacción. Quien está feliz se siente a gusto, contento y complacido. Una persona feliz sonríe, disfruta, goza. Cómo hallar la felicidad, dependerá de cada una de las personas, toda vez que lo que hace feliz a alguien puede no representar la felicidad para otro, por ello, el concepto de felicidad es subjetivo y relativo.

La felicidad se constituye en una meta final, ello significa que las personas aspiran a la felicidad por sí misma y no como un medio para lograr algo más. Los filósofos antiguos la consideraban como el fin último y supremo bien del hombre que podía conseguirse, ya fuese por placer (hedonismo y epicureísmo), por la razón (Sócrates, Platón y Aristóteles), o por el dominio de dolor y de las pasiones (estoicismo).

En tanto que la filosofía moderna entiende la felicidad de otra manera; es así que para el cristianismo, por ejemplo, la felicidad es el sacrificio y la caridad para con el otro, mientras que, para Smith y Rousseau, la felicidad individual no puede existir si no viene acompañada de la felicidad del otro. En este contexto, para Punset (2005), la felicidad es la ausencia de miedo, en cambio para Veenhoven (2005), es el grado en el cual un individuo evalúa la calidad global de su vida presente como un todo positivamente, por lo que la felicidad está estrechamente relacionada con la satisfacción subjetiva de la vida.

Del mismo modo, la felicidad ha sido definida científicamente por Diener (2000) y Fernández (2015), como bienestar subjetivo, esta es una de las conceptualizaciones más divulgadas y aceptadas por la ciencia y a partir de la cual ha sido posible la acumulación de evidencia científica. No obstante, algunos autores consideran que esta visión puede tener limitaciones, toda vez que refleja solo una visión de constructo, la que según Alarcón (2006), es la relativa a que tan bien se siente y percibe la persona. Desde esta perspectiva, Quick y Quick (2004), son del criterio que deja de lado el bien-hacer

y por su parte Sheldon y Lyubomirsky (2006), agregan que además le falta el componente cognitivo que le permite a la persona juzgar su nivel de felicidad.

Para Fernández (2015), las definiciones más recientes del constructo, consideran el bienestar solo como una dimensión de la felicidad, por ello de acuerdo con Seligman (2011), cuenta con dos dimensiones más que son: el sentido de lo que se hace y la gratificación. La primera hace referencia a la comprensión del propósito de lo que se hace. La segunda a la posibilidad de sentir que eso resulta enriquecedor, formativo y da identidad, por cuanto implica que se han utilizado las fortalezas características del ser humano.

Si bien recientemente el mismo Seligman (2016) insiste en que el concepto de bienestar es más adecuado que el de Felicidad desde lo científico, su definición de bienestar es, sino igual, si muy parecida a la que antes daba a la felicidad. Se trata solo de un cambio de nombre. Argumenta que el concepto de felicidad no puede incluir las dimensiones de Compromiso y Sentido, pues felicidad se limita a una emoción positiva.

Sin embargo, algo similar podría decirse del concepto bienestar. La palabra sugiere estado (estar bien) y por tanto no cabrían las otras dimensiones que propone el autor. Este asunto, más de forma que de contenido, nos lleva a concluir que la utilización del concepto Felicidad sigue siendo apropiada.

## 2. Dimensión Ecológica de la educación y de la escuela

La educación desde la concepción de una dimensión ecológica, encuentra su fundamentación y sustento en el intento de sustituir la mentalidad instrumental, utilitarista y depredadora en el uso de la naturaleza, elemento este que es característico de la cultura occidental capitalista, el cual debe ser sustituido por una cultura del respeto y del cuidado. Además, se asigna a la educación, así concebida, la misión de rehacer o reconceptualizar la relación ética del ser humano con la creación que alude fundamentalmente a su responsabilidad.

Desde esta perspectiva, tal como lo plantea Boff (2000), “el mundo le fue dado como algo que se debe cuidar. Es un principio para el hombre profundamente ecológico y destinado a mantener el propio equilibrio de la creación, avanzando y siendo transformada por su trabajo”. Esa nueva ética a la que se hace referencia, implica dar sentido a toda la realidad, pues tendrá siempre presente la naturaleza y la finalidad trascendente del ser humano. Por esta comprensión tan amplia, Bordenave (2002), afirma que: “la dimensión ecológica de la educación debe ser vivida constantemente en la escuela como una filosofía de vida que cala en todas las relaciones y asignaturas y que compromete también el sistema de valores. Por su parte, Bronfenbrenner (1987: 27), tiene una visión más específica dirigida al tema de las relaciones, y considera a la ecología como:

Una concepción teórica del ambiente como algo que va más allá de la conducta de los individuos y que incluye sistemas funcionales, tanto dentro como entre entornos, sistemas que también pueden modificarse y expandirse, contrasta ampliamente con los modelos de investigación vigentes. Estos modelos establecidos se caracterizan por emplear una óptica científica que restringe, oscurece, e incluso ciega la visión que tiene el investigador de los obstáculos y las oportunidades del ambiente y del notable potencial de los seres humanos para responder de una manera constructiva a un medio compatible ecológicamente, cuando lo encuentran. Como consecuencia, las capacidades y los puntos fuertes del hombre tienden a subestimarse.

Por lo tanto, al tomar la afirmación en su sentido positivo, es posible analizar las capacidades y los puntos fuertes del hombre en relación consigo y con los otros desde una respuesta constructiva a partir de una óptica científica que aclare la visión del investigador.

### 3. El Aprendizaje dialógico para una escuela feliz

Al hablar del aprendizaje dialógico es necesario en primera instancia, estudiar el diálogo como punto de partida que sustentan las ideas sociales transformadoras aplicadas tanto a la educación como al aprendizaje. En este sentido, Freire (1997: 100), sostiene que: “la capacidad de dialogar es una exigencia de la naturaleza humana y una necesidad en favor de la opción democrática del educador”.

De allí que considere que no existe comunicación sin dialogicidad (relación dialógica), y en la comunicación se encuentra el núcleo del fenómeno vital; la comunicación se constituye así en factor de vida y componente fundamental de las relaciones para la construcción de la felicidad. En este orden, se considera a la persona como ser dialéctico, que a su vez tiene algunas condiciones dialécticas integrantes de su naturaleza.

Partiendo de lo antes expuesto, es posible afirmar que las teorías dialógicas juegan un doble papel; por lado analizan las dinámicas dialógicas de la sociedad y por el otro, determinan cuales son los factores que promueven o inhiben el diálogo, de allí que los aportes de Freire (1997) y Habermas (1987), son claves e importantes en el abordaje de este tema, ya que coinciden en sus propuestas de acción dialógica para extender las relaciones democráticas. A este respecto, Elboj (2002: 40), por su creencia en la transformación social, desarrolla elementos que incluyen el diálogo y la capacidad de dialogar, de acuerdo con el giro dialógico en la sociedad y la teoría social. Puede afirmarse entonces, que el diálogo es el elemento clave de las teorías dialógicas.

### 3. Situación relativa de la Felicidad en Colombia: Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV)

Los primeros estudios que se realizaron en Colombia para medir la calidad de vida de sus habitantes se dieron en 1997, cuando el Departamento Nacional de Estadística (DANE) empezó a aplicar un instrumento de recolección de información en este sentido. Este Instrumento se conoce hoy como la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV) y su objeto es recoger información sobre diferentes aspectos y dimensiones del bienestar de los hogares, incluyendo aspectos como el acceso a bienes y servicios públicos, privados o comunales, salud, educación, cuidado de niños y niñas menores de 5 años, entre otros.

Es importante destacar que la población para la aplicación de la encuesta está conformada por los hogares (población civil) y no incluye ninguna entidad de carácter institucional. La población objetivo tampoco incluye las zonas rurales de los nuevos departamentos (Los nuevos departamentos son: Arauca, Casanare, Vichada, Guainía, Guaviare, Vaupés, Amazonas y Putumayo. Estas regiones antes se denominaban Intendencias y Comisarias), ni de San Andrés por razones de costo y accesibilidad. Para efectos de representatividad regional, el país se dividió en 9 zonas o Regiones a saber: Bogotá D.C., Antioquia, Valle, Región Atlántica, Región Oriental, Región Central, Región Pacífica, San Andrés y Orinoquía–Amazonía y cada zona a su vez está compuesta por cierto número de departamentos a excepción de Bogotá D.C, Antioquia, Valle y San Andrés, tal como se muestra en el cuadro asiguiente.

Tabla 1: Regiones para la aplicación de la ENCV

N°	Región	Departamento
1	Bogotá D.C	Sin departamentos
2	Antioquia	Sin departamentos
3	Valle	Sin departamentos
4	Atlántica	Guajira, Cesar, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Sucre y Córdoba
5	Oriental	Norte de Santander, Santander, Boyacá, Meta y Cundinamarca
6	Central	Caldas, Quindío, Risaralda, Tolima , Huila y Caquetá
7	Pacífica	Chocó, Cauca y Nariño
8	San Andrés	Sin departamentos
9	Orinoquía – Amazonía	Casanare, Vichada, Guainía, Vaupés y Putumayo.

**Fuente:** Elaboración propia, a partir de base de datos del DANE y De Los Ríos (2017).

### Método

La formulación de un esquema metodológico supone la adopción de una determinada postura filosófica que privilegia ciertas soluciones por encima de otras, de allí la importancia de hacer hincapié en la relación que ha de existir entre el método o enfoque de trabajo y los presupuestos de respaldo, y todo ello, con el propósito de dejar clara la coherencia que ha de existir entre lo epistemológico y lo metodológico.

Asimismo, es importante destacar que la cuestión ontológica hace referencia al qué, y está referida a la naturaleza de la realidad social y su forma, y a decir de Corbetta (2003: 8), “se nos pregunta si el mundo de los hechos sociales es un mundo real y objetivo dotado de una existencia autónoma, fuera de la mente humana e independiente de la interpretación que de ellos hace el sujeto”.

De otro lado, el enfoque epistemológico permite establecer las condiciones básicas que contribuyen a dar coherencia y validez a la investigación. Desde el punto de vista de la filosofía y la metodología, el enfoque epistemológico sirve de basamento y justifica la toma de decisiones al intentar dar solución a un problema de investigación. La investigación se llevó a cabo desde la perspectiva contextual abierta a los implicados en su desarrollo, mediante el uso de un diseño flexible y abierto.

Igualmente, el estudio se enmarcó en el contexto del paradigma interpretativo, cuyo enfoque es cualitativo. Esta investigación se desarrolló bajo el método fenomenológico, el cual permite enfatizar tanto lo individual como las subjetividades. El grupo de informantes clave lo conformaron seis (22) sujetos, pertenecientes todos a la Institución Educativa “Carlos Lleras Restrepo” de Yopal, departamento de Casanare, Colombia.

### Análisis

En este apartado de la investigación, se presenta todo el proceso de análisis e interpretación de la información recabada mediante la aplicación de las técnicas e instrumentos correspondiente al enfoque de investigación planteado en el momento precedente; en tal sentido, se procedió a la realización del procesamiento cualitativo de la información, lo que conlleva a lo establecido por Guba y Lincoln (1994) en relación a reducir, categorizar, clasificar, sintetizar y comparar la información obtenida durante el desarrollo de la investigación.

Figura 1

Familia de código: Decisiones de los directivos y docentes que pueden afectar la felicidad

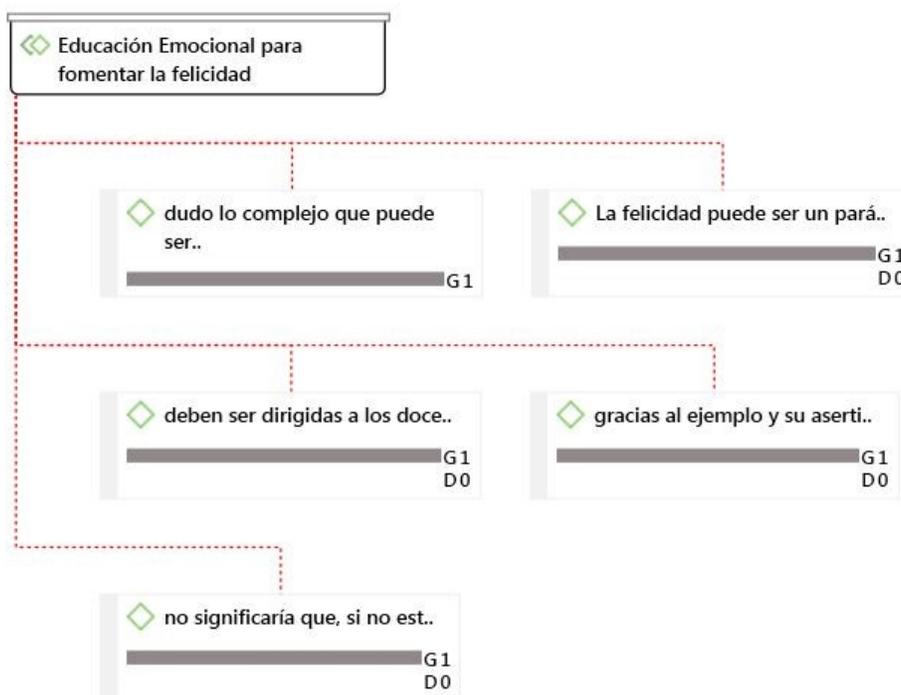


Fuente: Informantes claves.

Desde la perspectiva de los informantes clave, existen decisiones que toman tanto los directivos como los docentes que afectan o pueden afectar la felicidad, ello se evidencia en ciertas acciones que de alguna manera afecta la motivación y el proceso de comunicación que se desarrolla o debe desarrollarse entre los agentes educativos que hacen vida en la institución educativa “Carlos Lleras Restrepo”.

Figura 2

Familia de código: Educación Emocional para fomentar la felicidad

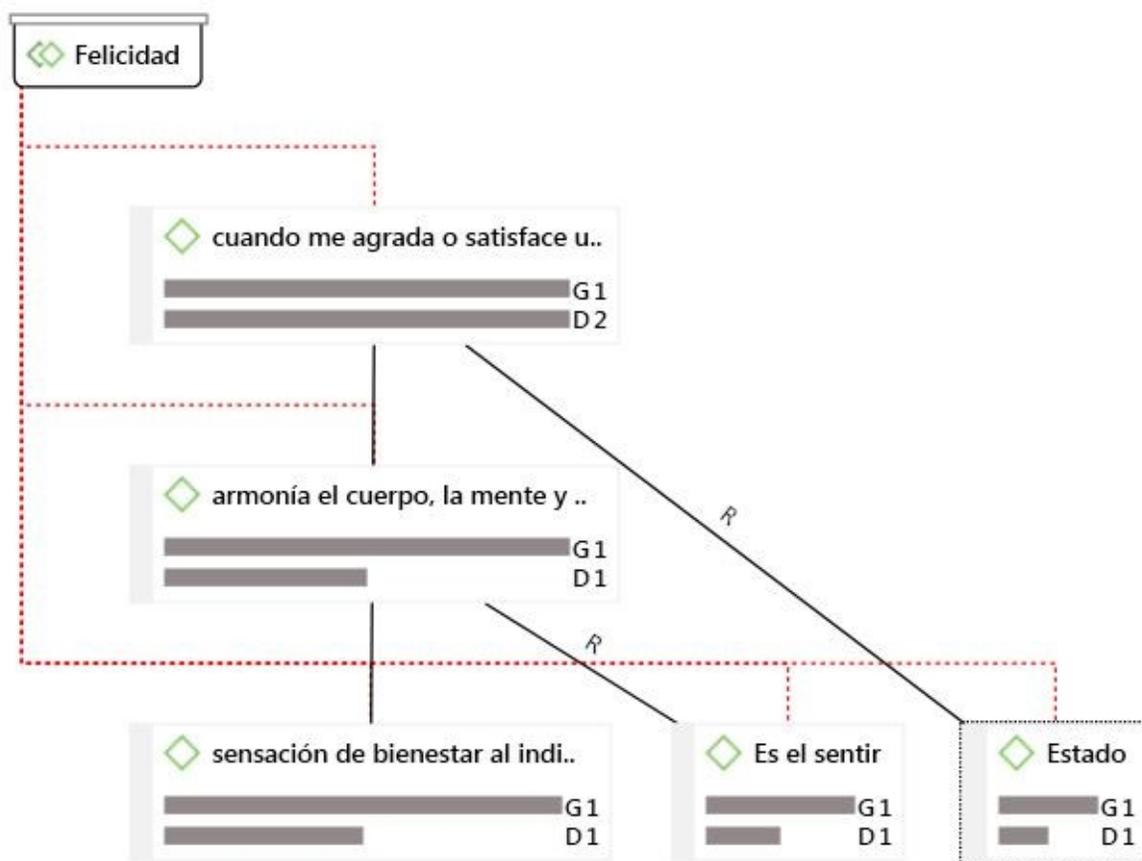


Fuente: Informantes claves.

Esta categoría integra aspectos relacionados con las concepciones de los informantes clave, en la que manifiestan sus puntos de vista con respecto a la educación emocional para fomentar la felicidad. Las personas por alguna razón vivimos situaciones que evidencian sentimientos como la armonía, la paz y la alegría, pero que en algunos casos nos rehúyen, se tornan difíciles y pueden afectar en algunos momentos nuestros propósitos de sentirnos bien, sin embargo, aquellos esquemas cognitivos que se tornan problemáticos y que afectan de manera negativa, pueden ser desaprendidos y su espacio ocupado por otros que se tornen más efectivos y funcionales.

Está probado que las emociones activan determinadas zonas del cerebro establecido así lo que puede ser considerado como las bases científicas de la felicidad. Se ha observado que la sensación de felicidad alcanza niveles sin precedentes entre las personas que practican meditación, confirmando así que el estado emocional puede modificarse con el entrenamiento adecuado y que, mediante un despliegue controlado de la emoción, las personas pueden alejar los pensamientos y sentimientos que les conducen a la angustia, y sustituirlos por otros que les llevan al bienestar.

**Figura 3**  
Familia de código: Felicidad



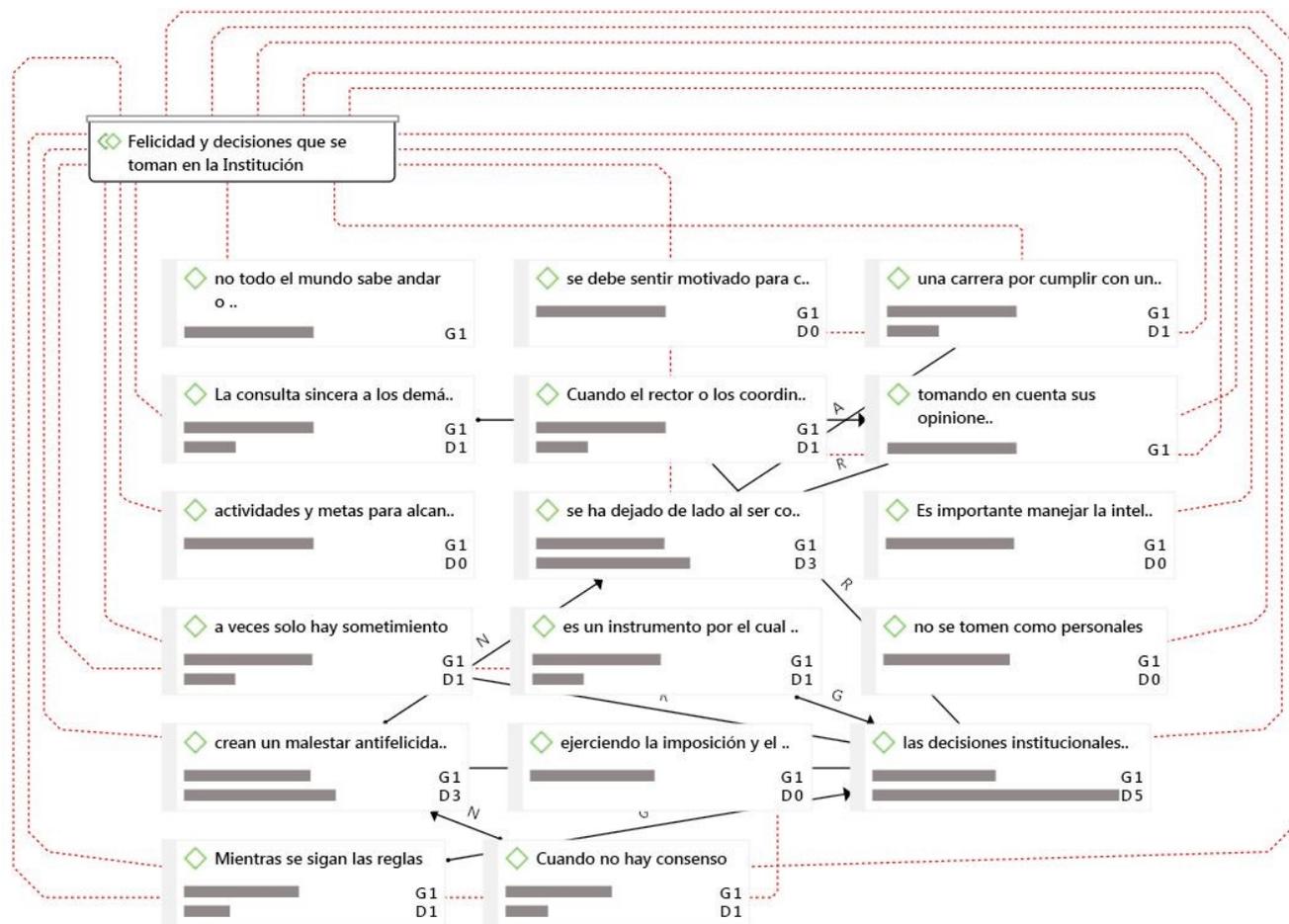
**Fuente:** Informantes claves.

Uno de los principales objetivos que todos deberíamos tener en la vida, es plantearnos alcanzar la felicidad plena. Sin embargo, de alguna manera la sociedad, nos ha llevado a hacer cosas diariamente que no nos hacen felices. Existen algunas condiciones generales para que se dé o se logre la felicidad,



vinción del docente, la cual se centra en los niveles de ayuda aplicando los procedimientos heurísticos en el proceso de enseñanza de la solución de problemas, donde el alumno debe interiorizar diferentes estrategias, procedimientos, métodos y técnicas para solucionar diferentes situaciones problémicas.

**Figura 5**  
Familia de código: Felicidad y decisiones que se toman en la Institución



**Fuente:** Informantes clave

La felicidad es un factor determinante en el proceso de toma de decisiones. Sin embargo, Es fundamental que las decisiones que tomemos no busquen solo nuestro bienestar personal, sino que se centren en la felicidad común, para que así tengan repercusión en un todo. La felicidad es como intentar mantener el equilibrio sobre una tabla. Un paso adelante o un paso hacia atrás provoca que la situación se descompense. De ahí que nuestro principal propósito sea tomar decisiones acertadas para mantener a la persona ese punto perfecto e idóneo de equilibrio.

Es por ello, que en ocasiones, pocas cosas pueden llegar a ser tan poderosas como aprender a cambiar nuestros pensamientos para, de este modo, mejorar nuestras emociones y la percepción de nuestra realidad. Desde esta perspectiva cobra importancia el consenso en los procesos de toma de decisiones, no obstante, a veces sólo hay sometimiento, imposiciones que crean malestar y anti felicidad; cuando

lo ideal es que exista el consenso, se consulte de manera sincera a los involucrados y tomar en consideración las experiencias. Asimismo, es importante acotar que uno de los mayores deseos que todas las personas tienen es llegar a ese punto de sutil y excepcional equilibrio en sus vidas donde se digan aquello de “estoy bien, ya no deseo nada más”.

### Resultados

La inteligencia emocional por su parte, nos facilita mantener un equilibrio interno, que a su vez ayuda a responder a las exigencias del entorno (trabajo, familia, relaciones...) de una manera más adecuada, obteniendo beneficios de las situaciones. Otro aspecto importante para la felicidad lo constituyen las relaciones con los demás, ya que las personas somos seres sociales, necesitamos de la aceptación y el contacto con nuestros iguales.

En este sentido, para Bisquerra (2003), las emociones predisponen a los individuos a una respuesta organizada en calidad de valoración primaria, esta respuesta puede llegar a ser controlada como producto de una educación emocional, lo que significa poder ejercer control sobre la conducta que se manifiesta, pero no sobre la emoción en sí misma, puesto que las emociones tal como lo plantea Casassus (2006), son involuntarias, en tanto las conductas son el producto de las decisiones tomadas por el individuo. Desde esta óptica, el modelo educativo que considere la educación emocional como una de sus partes deberá percibir al sujeto desde una perspectiva integral, donde su mente y su cuerpo se articula para capturar el mundo externo e interpretar el interno.

La felicidad es entendida como un estado de satisfacción frente a la vida, es un concepto subjetivo, que quiere decir que la felicidad puede ser diferente para cada persona. Los sujetos que mejores resultados obtienen en los test de felicidad son aquellos que puntúan alto en motivación y optimismo. Lo expresado, es una muestra de la importancia de la escuela, pero para que esto sea completo se requiere que los procesos que en ella se desarrollan conduzcan a que las personas sean felices. No obstante, quienes conformaron el grupo de informantes consideran que aún les falta mucho para sentirse felices en la escuela.

Desde esta perspectiva se reconoce que la felicidad forma parte de la salud, emocional, del correcto equilibrio entre las emociones positivas y negativas, entre aquellos aspectos de nuestra vida que podemos controlar directamente y aquellos que no podemos controlar. En este sentido, puede afirmarse que existe una estrecha vinculación entre aprendizaje, enseñanza y felicidad.

El desarrollo humano y personal requiere un acompañamiento afectivo y emocional durante todas las etapas de su vida para que evolucionen favorablemente y construyan, de manera sólida, tanto su dimensión más intrínseca como la parte más social. En el caso particular de los niños; cuando éstos no hayan podido crecer y desarrollarse como tal, es decir, jugando, con un referente, sintiéndose querido y aceptado, sintiendo que le interesa a alguien entre otros aspectos, les será mucho más difícil descubrirse, relacionarse, superar adversidades, y, por tanto, desarrollarse de manera armónica.

En este contexto, felicidad y buena salud constituyen un binomio indisoluble, toda vez que la buena salud nos permite realizar todas las actividades físicas que en definitiva son parte de la felicidad, sin salud no podemos hacer nada. Pero también es importante destacar que nuestra felicidad tiene un impacto sobre nuestra salud. Existe un marcado vínculo entre el bienestar emocional y la salud física. Y, como consecuencia, ese todo integrado ejerce una gran influencia en el proceso de aprendizaje.

### Reflexiones finales

En el contexto sociocultural actual la labor de los educadores ha cambiado, toda vez que su rol es de acompañamiento y de mediación, lo que le permite un acercamiento a niños, niñas y jóvenes de manera más efectivo y eficiente, entendiendo que su función va más allá de la trasmisión de conocimientos, debe atender también competencias emocionales, y competencias comunicativas; a partir de lo cual se consolida el vínculo entre docentes y estudiantes, mediante el desarrollo de una comunicación afectiva basada en el respeto a la dignidad de las personas (por su condición de ser humano), la comprensión y la empatía.

La felicidad es un valor universal del ser humano y el campo de estudio de la psicología positiva aporta un conocimiento relevante acerca de su impacto en la vida de las personas, así como también, de sus correlatos. En este sentido, la escuela se exhibe como uno de los principales contextos de desarrollo humano y por ello el lugar por excelencia para facilitar y promover desde el aprendizaje la felicidad en todos los niños, niñas y jóvenes.

Aunque la felicidad es un término polisémico, producto de los diferentes y variados significados que puede tener para las personas, siempre tendrán algo en común en todos ellos y es que la felicidad no la logra una persona por sí sola; sino que se requiere el concurso de otras personas, toda vez que la felicidad en gran medida depende de las circunstancias y situaciones que se viven con el entorno y con otros actores sociales tales como: docentes, compañeros de estudio, familia, vecinos, entre otros, es por ello que la felicidad es un valor y así lo conciben los estudiantes.

Para inculcar o motivar a los estudiantes hacia la felicidad en su vida cotidiana es necesario incentivarlos con el ejemplo, y para ello debe existir coherencia entre lo que decimos y nuestras acciones. Es importante enseñar a los niños y jóvenes a que sean positivos, puesto que ello les dará más seguridad y potenciará su control mental y emocional, y de esa manera podrán enfrentar con mejor actitud las dificultades.

### Referencias

- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una escala factorial para medir la felicidad. *Revista Interamericana de Psicología*, 40(1) 99–106.
- Assmann, H. (2002). *Placer y ternura en la educación*. Madrid: Narcea.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa (RIE)*, 21, 7–43.
- Boff, L. (2000). *Ecología, Mundialización y Espiritualidad*. São Paulo: Ática.
- Bordenave, J. D., y Rocha, P. D. (2002, Jan./Mar). La Dimensión ecológica de la educación. *Revista de Educação AEC*, 122, 33–40.
- Bronfenbrenner, U. (1994). *La Ecología del Desarrollo Humano: Experimentos naturales y planificados*. Porto Alegre, Brasil: Artmed.
- Delors, j: (1994). *La Educación encierra un tesoro, Informe de la UNESCO por la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI*. Madrid: Editorial Santillana.

- Diener, E. (2000) Subjective well-being: The science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychologist*, 55(1), 34–43. doi: 10.1037/0003-066X.55.1.34.
- Elboj, C. et al. (2002). *Comunidades de aprendizaje*. Barcelona: Graó.
- Fernández, I. (2015). *Felicidad Organizacional. Cómo construir felicidad en el trabajo*. (G. Zeta, Ed.) (3ed ed.). Chile.
- Freire, P. (1997). *A la sombra de este árbol*. Barcelona: El Roure.
- Gardner, H. (2000). *La educación de la mente y el conocimiento de las disciplinas*. Barcelona: Paidós.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la Acción Comunicativa (Vol. I – Racionalidad de la acción y racionalización social I – Crítica a la razón funcionalista)*. Madrid: Taurus.
- Lafrancesco, G. (2003). *Los cambios en la educación. Perspectiva etnometodológica*. Bogotá-Colombia. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Maturana, H. (1999). *Transformación en la convivencia*. Argentina: Dolmen Ediciones.
- Morin, E. (1999). *Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del futuro*. París, Francia. UNESCO.
- Punset, E. (2005). *El Viaje a la Felicidad. Las Nuevas Claves Científicas*. Barcelona: Destino, a. Edit.
- Quick, J. C., & Quick, J. D. (2004). Healthy, happy, productive work: A leadership challenge. *Organizational Dynamics*, 33(4), 329–337. <http://doi.org/10.1016/j.orgdyn.2004.09.001>.
- Rodríguez, M. J. (2012). Representación social de la noción de felicidad: un estudio transcultural en muestras calificadas de estudiantes universitarios y profesionales de las áreas de la educación y la salud en Chile e Italia. En C. Capella, H. Cavieres, A. Fernández, C. López & M.J. Rodríguez, *Tesis Doctorales en Psicología, Compendio 2011*, (pp. 145– 175). Santiago: Universidad de Chile.
- Seligman, M. (2011). *Niños Optimistas. Cómo crear las bases para una existencia feliz*. Barcelona. De bolsillo.
- Seligman, M. (2016). *La auténtica Felicidad*. Barcelona, Ediciones B.
- Sheldon, K. M., & Lyubomirsky, S. (2006). Achieving sustainable gains in happiness: Change your actions, not your circumstances. *Journal of Happiness Studies*, 7(1), 55–86. <http://doi.org/10.1007/s10902-005-0868-8>.
- Veenhoven, R. (2005). Lo que sabemos de la felicidad. En Garduño Estrada, L.; Salinas Amescua, B., y Rojas Herrera, M. *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México*. México: Plaza y Valdés.
- Zubiria, J. (2002). *Teorías contemporáneas de la inteligencia y la ex*. Bogotá – Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.